La UE sanciona a Bielorrusia y eleva el tono contra Turquía

La Unión Europea publicó este viernes la lista de 40 personas a las que aplicará sanciones inmediatas por su implicación en la violencia y la represión de la oposición democrática tras las elecciones en Bielorrusia, correctivo del que queda exento el presidente del país, Alexandr Lukashenko.

Anunciada hace semanas, la decisión de sancionar a Minsk la tomó hoy de urgencia el Consejo de la UE y fue posible gracias al acuerdo unánime de los Veintisiete en el Consejo Europeo extraordinario celebrado en Bruselas este jueves y viernes.

La lista de sanciones como la congelación de activos o la prohibición de viajar a la Unión Europea, incluye a viceministros, responsables de las fuerzas especiales, altos cargos del servicio secreto, mandos policiales o directores de prisiones de Bielorrusia, pero no Lukashenko.

Según explicó tras la cumbre el primer ministro de Países Bajos, Mark Rutte, la decisión de no incluir al presidente del país, una costumbre habitual en la UE, obedece a la intención de Bruselas de «seguir en contacto con alguien en Bielorrusia» para impulsar «el diálogo político».

En las conclusiones adoptadas el jueves por los líderes de la UE, los Veintisiete reclamaron a Bielorrusia nuevas elecciones «libres y justas, sin injerencias extranjeras» y que las autoridades «pongan fin a la violencia y la represión, liberen a todos los detenidos y presos políticos, respeten la libertad de los medios de comunicación y la sociedad civil e inicien un diálogo nacional inclusivo».

También pidieron a la Comisión Europea que elabore un plan de apoyo económico a Bielorrusia.

«Las sanciones contra los actores en Bielorrusia entrarán en vigor, eso significa que la Unión Europea está actuando contra aquellos que se oponen al movimiento democrático. Considero que es una señal muy importante», dijo al término de la reunión del jueves la canciller alemana, Angela Merkel.

Otros socios de la OTAN como Canadá y el Reino Unido habían decretado la congelación de activos de Lukashenko esta semana, por lo que los Veintisiete tenían presión para conseguir la unanimidad y sumarse al castigo a las autoridades bielorrusas.

Además, los líderes de la Unión Europea acordaron elevar el tono contra Turquía por las prospecciones petrolíferas en el Mediterráneo Oriental. Aunque había consenso político para castigar a la Bielorrusia que preside Alexandr Lukashenko, acusado de fraude electoral, dos socios comunitarios, Chipre y Grecia exigían la misma determinación contra la Turquía que preside Recep Tayyip Erdogan y amenazaban con bloquear sendos acuerdos ya que las decisiones de política exterior de la UE requieren unanimidad.

Finalmente, tras unas nueve horas de negociación, el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, anunció una «doble estrategia» de palo y zanahoria con Ankara, puesto que los líderes europeos optaron por no escalar el conflicto.

Trasladaron su apoyo y solidaridad «sin fisuras» a sus dos Estados miembros, Chipre y Grecia, pero se decantaron por privilegiar el «interés mutuo» y «dar una oportunidad al diálogo» a Turquía, socio en la OTAN que desempeña un papel importante en la contención de los flujos migratorios hacia la UE, explicó el presidente del Consejo.

«Turquía tiene que demostrar que quiere recorrer con nosotros el camino constructivo», dijo la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, quien a cambio ofreció más cooperación en materia de comercio y migración.

Pero si Erdogan abunda en «las provocaciones y las presiones» y elige la vía de las «decisiones unilaterales que violen la legalidad internacional», la UE utilizará «todas sus herramientas», advirtió.

«No es lo que queremos. Preferimos trabajar en una relación a largo plazo con Turquía», zanjó Von der Leyen, en línea con el enfoque que apoya la canciller alemana, Angela Merkel, y que también respaldaba España, según fuentes diplomáticas.

Esta posición europea «envía una señal muy clara y firme a Turquía sobre Grecia y Chipre», «permite avanzar y pone la responsabilidad del lado de Turquía», dijo, por su parte, el presidente francés, Emmanuel Macron.

Rusia, Armenia y Azerbaiyán

Los líderes también acordaron condenar el reciente envenenamiento del líder opositor ruso Alexéi Navalni, y llamaron a Rusia a «cooperar plenamente» para garantizar una «investigación imparcial internacional», según las conclusiones

publicadas por el Consejo.

«El uso de un arma militar, química, es incompatible con los principios de la dignidad y de la legislación internacional», resumió Michel, quien explicó que el asunto volverá a tratarse en el Consejo Europeo programado a mediados de este mes de octubre.

En cuanto a los combates entre las fuerzas azerbaiyanas y armenias en la zona en conflicto de Nagorno Karabaj, los Veintisiete pidieron el «cese inmediato de hostilidades» y que las partes «retomen el diálogo político en el marco de la OSCE».

Con información de El Nacional/EFE